

# EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre . . . . . 1'25 pesetas.  
 semestre. . . . . 2'50 »  
 Año. . . . . 5 »  
 Anuncios á precios convencionales.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

La correspondencia al administrador

Don Francisco Antón Valero.  
 Plaza Mayor, núm. 14.—ELCHE.

## Tribuna libre

EPÍLOGO

### Ripoll-Ferrandez

Familias estimadas y queridas por su modesto y agradable trato, su indudable decencia y acrisolada honradez, unieron por el enlace de una virtuosísima hembra de la primera con un laborioso varón de la segunda sus limpios apellidos, que hoy ostentan inseparablemente infortunados huérfanos. A la unión de apellidos, siguió la conjunción de intereses, y unos y otros acumularon sus modestos haberes para constituir un capital común con que ampliar y desarrollar la industria que antes cultivara embrionaria y rudimentariamente la rama de los Ferrandez. Alumbrose la fuente de la fortuna, para tantos exahusta, para tantos lenta, reposada, escasa, para ellos exuberante y abundantísima, y en bien pocos años vieron en sus arcas centuplicado el capital, en el mundo mercantil ilimitado su crédito y en el porvenir un horizonte hermoso, piélagos inmensos de riqueza, ventura y bienandanza. Tan deslumbradora perspectiva fascinó á los componentes de aquella agrupación, y la ambición, esa tentación perturbadora, castigo de la sociedad en todos tiempos, épocas y lugares, germinó en el corazón más velozmente transformándose en idea persistente, aceptada, acariciada y perfeccionada, que presentaba como finalidad la absorción completa de personas, intereses y negocio por uno solo, y se exteriorizó reflejándose en los medios escogitados, como la provocación, el insulto, ó la amenaza, encaminados en primer término á reducir, en segundo y último á separar y á alejar. Alguno ó algunos de los socios hubiese querido desasirse y escapar de la espesa red que les envolvía; pero como para hacerlo, por imperio del contrato había de renunciar, no solo á la participación que en tan pingüe negocio tuviera, sino también á la parte de beneficios que correspondían á su porción de capital remuneración de su asiduidad, su actividad, sus desvelos y trabajos, se vió aprisionado en ella, y tuvo que sucumbir al sino fatal que les perseguía.

Si una voluntad consecuente, vigorosa, enérgica, fuerte y decidida, escudando un alma generosa, noble y honrada, en los momentos críticos en que dejamos la cuestión, se hubiera interpuesto entre los divorciados para dirimir sus discor-

dias, deprimiendo actitudes injustificadas, pacificando espíritus, armonizando aspiraciones, ó, por el contrario, dividiendo, deslindando y separando equitativamente intereses y familias, habría realizado una obra meritoria para la humanidad entera, el pueblo de Elche y las familias Ripoll-Ferrandez. Si éstos tenían, como todos tenemos quién por circunstancias especiales ejerza ascendiente y autoridad sobre nosotros, y por indiferencia no se inmiscuyó y se impuso á ellos, sofocando y desvaneciendo la obsesión y la sugestión donde las encontrara, ellos mismos deben poner entre esa autoridad y sus personas, como abismo infranqueable, las muertes trágicas de D. Vicente Ripoll y D. José Ferrandez, la reclusión temporal de D. Francisco Ripoll y la ruina de ambas familias; el vecindario de Elche debe despreciar á quien pudiendo no quiso evitar el desorden, la intranquilidad, el pánico, el espanto y la consternación en que se halla sumido; la humanidad debe desdeñar á quien es incapaz de molestarse y mucho menos sacrificarse por practicar el bien: pero ¡ay! que si esa omisión no fué debida á indiferencia; si obedecía á mala fé; si se tenía el propósito de dejar que el río se revolviere para pescar en él; si se abrigaba la intención de lucrarse, explotando las consecuencias que de la discordia se siguiesen; si la persona llamada á practicar oficios de amigo en los primeros momentos, se hubiere hecho pago luego de otros trabajos realizados á pretexto de distinto título, entonces las familias Ripoll-Ferrandez deben lanzar la especie, y, si esto ha ocurrido la lanzarán, si no hoy, mañana á la publicidad, para que caiga como negro estigma infamatorio sobre la cabeza de aquel que condensa tanta vileza, tanta perfidia y tanta maldad; entonces el pueblo de Elche debe, indignado, arrojar de sus entrañas al réprobo, y la humanidad entera debe execrarle y castigarle.

¡Quiera Dios que no viva entre nosotros quien así piense y obre, y que la cadena haya recogido ya su último eslabon para que no tengamos que concluir nuestras crónicas diciendo con los publicistas: «Se continuará.»

José Gómez Valdivia.

## REGENERACION

Palabra que hoy han puesto en boca muchos conspicuos y que envuelve, según los hechos que preconiza á diario la prensa, cinismo, nueva farsa política, nuevo carnaval en que viven los políticos modernos.

Con la palabreja resurgió un nuevo partido que puso por lema, con letras gordas, moralidad, y lo desarrolló hollando todos los derechos, conculcando todos los principios, escarneciendo todo emblema democrático, y vilipendiando cuanto pudiera recordar las conquistas del progreso que en 1868 realizó esta desventurada Nación.

Regeneración: y escriben también como lema autonomía económica; y lo realizan asfixiando al Municipio con cargas y con gabelas, al propietario con nuevos tributos, á la industria con cortapisas, con aranceles fabulosos, envolviendo tanto al propietario como al industrial en espesa red, que van apretando los gobernantes, con fuerza tal, que pronto la muerte será lo que se enseñoree del propietario y del industrial.

Regeneración: y su gestión administrativa la llevan á desconocer por completo el Municipio, á hacer de éstos instrumentos dóciles de las bastardas pasiones de políticos y politiquillos; y, ya en el Municipio, no se vé el representante del pueblo, ni sus asambleas reflejan la opinión del pueblo, ni sus necesidades, ni los medios para llevar vida holgada.

Regeneración, sí, para ellos, para sus medros, para sus bastardías, para sus concupiscencias, para sus liviandades; que para ellos España es un cadáver insepulto, y antes que en él entre la putrefacción, antes que hieda y antes que sus miasmas corrompan la atmósfera, quieren aprovecharse de lo que, de las fastuosas riquezas de otro tiempo, puede quedar todavía en nuestro glorioso pueblo que se llama España. ¡Como de la túnica del Salvador, han echado suertes y se la han repartido!

¿Resucitará el Salvador?  
 ¿Quién sabe!

## Cajas rurales de préstamos

En el período agónico por el que cruza nuestra agricultura, desvívense unos y otros por conocer las causas que han traído á tan lamentable estado nuestra riqueza agrícola, y estudiar con asiduidad los remedios que puedan propinarse, para que el mal no siga adelante.

Acuden solícitos los más, imbuidos de añejas costumbres al Estado, y á éste miran como á Dios cuya mano encierra todos los bienes ó todos los males. Tienen del Gobierno tal idea, que, como decía un ingenioso escritor, todo su anhelo es tener un Gobierno que distribuya cuanto hay que distribuir, que todo lo arregle, que en todo se entrometa, que nos enseñe lo que he-

mos de adorar, que nos haga caminos, que nos lleve las cartas, que cuide de nuestra salud temporal y eterna y hasta que nos mate la langosta y la filoxera, nos conjure las tempestades, pedriscos, epidemias, epizootias y sequías y nos ordene y suministre lluvias á tiempo y cosechas abundantes. Para éstos, nada es necesario proveer ni escribir, ni hacer: el Gobierno lo hará todo, el Gobierno distribuirá con mano sabia el frío y el calor, la lluvia y la sequía, los productos que ha de darnos la tierra. Solo que tan bello ideal se transforma á veces, y, en lugar de beneficios, les prodiga contribuciones, investigadores, papel sellado y otras armonías gubernamentales, que llevan la ruina al pobre labrador y al misero industrial.

No es buen camino el del que todo lo solicita del Gobierno, y los labradores ven hace años que éste es camino de perdición; pero siguen incautos á sus gobernantes, dándoles inicuamente sus votos, sus ahorros, sus desvelos, y en cambio ven que los ganados asolan sus campos, que las contribuciones ora de consumos, ora territoriales, les deja exahustos de recursos, y muchos, ven en lontananza, por no poder satisfacer tan crecidos tributos, el apremio y la venta de sus tierras, á veces por un misero precio.

Alejemos por lo tanto toda idea de política, como nefasta, y acudamos, como en repetidas veces se ha dicho, á la asociación que de ella ha de nacer una fuerza poderosa, que derrumbe viejas corruptelas y consiga así el labrador lo que nunca pudo conseguir; la independencia de toda fuerza bastarda que neutralizando sus esfuerzos, lo lleva forzosamente á la ruina.

Entre los medios que se han propuesto como redentores de la agricultura, ha sido uno el Sindicato propuesto há tiempo, y que parece dormir un sueño lento, esperando sin duda el Lázaro que le diga: levántate y anda.

Esencial es la organización del Sindicato; pues lo es más la formación de las Cajas rurales de préstamo, de las que, con brevedad, nos vamos á ocupar.

No indagemos el principio á que obedecen esas Cajas, pues tras grandes disquisiciones históricas, encontraremos su existencia relacionada íntimamente con nuestras necesidades.

Cuando para realizar alguno de nuestros fines no tenemos suficientes medios; cuando nuestros esfuerzos no son bastantes, acudimos al de los demás y de aquí la prestación, bajo las múltiples formas que ésta reviste en la accidentada vida del hombre.

A cubrir estas necesidades que nuestro peculiar esfuerzo no abastece, acudimos más generalmente en demanda de dinero, con el que atendemos ya á perentorias necesidades, ya á proyectos, á planes que entendemos han de acrecentar nuestro bienestar; y como esa petición es apremiante y la relación entre el que necesita y el que tiene es desigual, porque son más los necesitados que los que tienen sobre de metálico, de aquí que nazca la usura con todas sus funestas consecuencias.

No intentaré aquí reseñar las diversas formas, los pactos leoninos con que la usura entrega su dinero; el labrador sabe por experiencia amarga el ropaje con que ésta se presenta en las prestaciones que se hacen: sabe por triste experiencia los lazos en que cae, la espesa red que se le tiende, para que en un período no muy largo deje entre las garras del usurero su hacienda y no muy tarde su vida, que sume al ver su familia sin un pedazo de pan con que saciar el hambre de sus hijos. A remediar esos males, á proporcionarse dinero en condiciones económicas, tienden las Cajas rurales de préstamo, bajo la base firme de la asociación entre los mismos labradores.

Terminaremos hoy nuestro ya extenso artículo, adoptando, como definición de las Cajas rurales de préstamo, la que dá el sabio escritor Díaz Rábago, «son—dice—unas sociedades cooperativas de crédito popular agrícola; es decir unas sociedades mútuas, de personas variables, cuyo fin es subvenir á las necesidades de crédito de sus miembros, en orden al cultivo y á la explotación de las industrias rurales.»

Ocupáremos en siguientes artículos de desenvolver el fin principal de esas asociaciones y de estudiar los medios por los que podamos implantarlas en nuestras partidas rurales.

Rafael Ramos.

## Los sabios de verdad

La expectación cunde y el interés aumenta en razón inversa de la distancia que nos separa del deseado día en que la celosa Diana, la pálida cazadora de la noche, se ponga por delante de Apolo para que los ardientes rayos de éste no lleguen á fluminar el hermoso semblante de Vesta, su rival.

(Ahora, si en este párrafo de eudemonia cursi y *latosa*, traducimos y ponemos la Luna en vez de Diana, y el Sol en vez de Apolo, y la Tierra, en lugar de Vesta, aparecerá claro á nuestros lectores que no hemos querido referir al eclipse de sol que ha de realizarse en el próximo mes de Mayo).

Y que cunde el interés y aumenta la expectación por este fenómeno celeste, lo demuestra lo mucho que sobre él se escribe en periódicos y libros que con la astronomía se relacionan, y las visitas con que nos honran los sabios que desde hace años vienen dedicándose á su estudio y que ahora llegan á Elche con el fin de preparar su alojamiento conveniente y estudiar el terreno en que comenzarán sus primeros trabajos de instalación de aparatos.

En la semana que acaba de transcurrir hemos tenido el gusto de saludar en la ciudad ilicita al señor Landerer, uno de los sabios de

verdad más ilustres, á la vez que el más modesto que hemos conocido. Cualquiera que le trate y tenga el honor de entablar conversación con dicho señor, no sabe qué admirar más en él, si el verdadero derroche de ciencia que por sus labios fluye, ó la poca importancia que él mismo dá á lo que dice, así como si supusiera que cualquiera de los que le oyen puede y debe saber tanto como él mismo. Sus profundos conocimientos astronómicos saltan á la vista tan solo con decir que él fué el primero que predijo la posición, velocidad y revolución de los dos planetas que se supone situados entre Mercurio y el Sol. También primero que nadie dijo el Sr. Landerer que Elche sería el centro del eclipse solar del mes de Mayo, cuya idea aceptaron desde luego los irlandeses, y después todos los sabios del mundo entero; idea que ha dado por resultado que sea nuestra ciudad el punto de cita de una porción de notabilidades que en el próximo Mayo acudirán á Elche para observar el curioso fenómeno del eclipse de sol.

Ya se han alquilado gran número de casas de campo en donde los sabios llevarán á cabo sus observaciones. El Sr. Landerer se ha quedado con la que es propiedad de nuestro querido amigo D. Manuel López Martínez, y en ella establecerá su observatorio.

Hemos tenido el gusto de conversar con el Sr. Landerer, y él nos ha dado algunos antecedentes que con el eclipse se relacionan.

Habrà necesidad de hacer varias obras de mampostería, para la instalación de aparatos, y de ellas se encargará una sección de ingenieros militares que el Gobierno español ha puesto á disposición de los sabios astrónomos. También vendrá suficiente fuerza de guardia civil que se ocupará en impedir que los curiosos molesten las observaciones astronómicas.

Vendrán astrónomos franceses, noruegos, alemanes, belgas, rusos, etc. Quizás venga también el príncipe de Baviera, casado con la infanta española doña Paz. Es muy fácil que nuestra escuadra haga los honores, en la playa de Santa Pola, á esta lucida comisión de sabios de todos los países, y que con ella venga también el ministro de la Guerra.

Por lo visto, Elche abandonará por unos días su quietud musulmana para transformarse en ciudad repleta de movimiento civilizador y en hospedaje de las inteligencias más sobresalientes en el mundo científico.

Por el Secretario del Ministerio de la Guerra se han pedido datos respecto á las hospederías existentes en Elche y á las personas de más viso de la población, médicos, abogados, notarios, farmacéuticos, etc.; se ha pedido también el plano de la población y otro de su término; en fin, todo lo que puede servir de antecedentes útiles á los ilustres huéspedes que esperamos.

Uno de los asuntos que más preocupan á los astrónomos que han de visitarnos, y especialmente al Sr. Landerer, es la repartición del trabajo; y para tratar de ello se reunirán todas las referidas personalidades científicas congregadas en Elche, probablemente bajo la presidencia del ilustre astrónomo Camilo Flammarion, que también nos visitará acompañado de su distinguida esposa. ¡Seguramente que Elche guardará en su historia, con caracteres de oro, tan brillante conclave!

El Sr. Landerer no verá el eclips-

se. Su papel es otro, y muy importante. Es el de estudiar si existe oxígeno en el sol. Para sus observaciones no tendrá otro punto de mira que la *fotósfera*, ese círculo brillante que aparecerá alrededor de la opacidad del disco lunar. Y allí, entre la análisis de la *fotósfera*, y de la *cromósfera* y de las *prominencias rojas de hidrógeno* y de la *corona*, se extasiarán las ávidas miradas de la ciencia en la averiguación de si el calor y el encendido del astro del día es tan solo un movimiento vibratorio del éter, ó se debe á la presencia del oxígeno, ese gas avivador de todas las combustiones.

Esto del eclipse nos trae á todos preocupados, y casi nos quita el sueño y las ganas de comer. Porque todos pensamos cómo se las compondrá el alcalde para presentar el pueblo que administra á esos sabios, que de tan lejanos países vienen, de manera que no resulte un pueblo de Berbería ó un aduar del Riff. Porque la verdad es que á Elche le falta mucho para estar á la altura del papel que ha de representar en el próximo acontecimiento *celestial*.

Veremos si para entonces se han tapado esos barrancos que existen en muchas calles, y se ha arreglado la glorieta de la plaza del Doctor Campello, y se han puesto bancos en el paseo de la estación, y se limpian las calles, y se ven los municipales por alguna parte. Veremos si para entonces continúan luciendo los elegantísimos faroles con que nos ha favorecido nuestro Ayuntamiento, ó si la luz eléctrica ha venido de nuevo á extender á Elche el certificado de pueblo civilizado, y se paga por nuestra Corporación municipal.

Todo esto, y otras muchas cosas más, nos trae á mal traer, y hay quien llora á lágrima viva tan solo al pensar en que podemos hacer un ridículo papel.

Pero esto lo hacen sin duda los pobres de espíritu, los que se ahogan en un vaso de agua. Los otros, los espíritus fuertes tienen confianza en las briosas iniciativas regeneradoras, y en ellas esperan, porque hasta ahora no nos vá con ellas del todo mal.

Lo contrario sería quejarnos de vicio.

Y como no somos de éstos, vamos á preparar ya el mejor instrumento para observar el eclipse: Una almohada.

## ELCHE

La ilustre escritora D.<sup>a</sup> Emilia Pardo Bazan, ha publicado esta semana, en *Las Provincias de Levante*, un precioso artículo sobre Elche y Orihuela. Hé aquí lo que dice de nuestros bosques de palmeras:

«Aclaro algún tanto el horizonte cuando el tren se para en Elche, y al bajarme en la estación por primera vez durante el viaje, se apodera de mi impresión profunda, causada por bellezas que no me había figurado, ni sospechaba siquiera, á pesar de las descripciones é hiperboles de los que las conocían. Y es que difícilmente se describe lo muy hermoso. Por más que me dijese no pude presentir este dilatado, inacabable bosque de centenarias palmeras de grueso tronco y amplio penacho, cargadas allí en la altura con los racimos de metal cobrizo de sus dátiles. Todos los cuadros de la *Huida á Egipto* y el tier-

no episodio legendario del descanso bajo las palmeras, que se inclinan para ofrecer su fruto á la Virgen madre—episodio con tanto encanto referido en el *Vistorial*, ó crónica del conde de Buena,—se me representaban bajo las bóvedas de aquella catedral natural, de infinitas columnatas misteriosas. Hé oído decir que en Africa no existe oasis como este de Elche. No sé si este dato está bien comprobado. Lo cierto es que las palmeras de Elche son tantas, y tan majestuosas su conjunto, que explican cualquier encomio, por exagerado que parezca.

Muchas palmeras del gran palmar de Elche—tampoco respondo de la exactitud de la noticia—es fama que han sido plantadas por los árabes, y cuentan la respetable fecha de cuatro ó cinco siglos. Cierto que las palmeras viven mucho; su lento desarrollo trae longevidad. Aquí son veneradas y queridas, especialmente en la vejez. Tienen su nombre propio, un dulce nombre de mujer—quizá el nombre de alguna que fué cara al corazón del dueño del huerto.—Y la poesía de este nombre femenino evoca cuadros de la Biblia, fuentes y norias, camellos recostados, mensajeros que vienen desde lejos á traer presentes nupciales, esbeltas israelitas que llevan el cantarito donde beba el caminante—la gran paz de las edades primitivas..»

Para los aficionados á la arqueología, Elche, con su caserío dorado á fuego, posee atractivos y propone enigmas. Se ha escrito y discutido mucho acerca de sus orígenes; se ha atribuido su remota fundación á los celtas y á los fenicios. Yo no sé ver en Elche más que las palmeras, el infinito oasis, y las ideas que en mi despierta son religiosas, de versículos de los evangelistas, con el perfume de los días primeros de la fé cristiana, días de color de rosa, en que millares de ramas de palma caían á los pies de Cristo y alfombraban su senda. El aspecto de Elche entre sus erguidos palmares suscita la visión sagrada de Jerusalén. Así la verían desde lejos los peregrinos, los *palmeros*, por mejor decir, pues la palma es el símbolo de los Lugares en que la redención se consumó..»

Esta impresión honda se asocia en mi espíritu á otra de reciente fecha que en París me hizo presentir á Elche. Contadas tenía ya las horas, y no quería volver á España sin haber visto el célebre «busto de mujer» que la diligencia de los extranjeros robó á nuestros Museos nacionales. Por una suma relativamente insignificante llevarónse la joya sin par, testimonios de estados de civilización, que son un misterio, á pesar de los investigadores. Hubiere tenido que marcharme de París sin conocer á la hermosa desenterrada, si el conservador del Museo de Louvre no tiene la bondad de abrir las salas un día en que el público no entraba en ellas. La soledad de aquellas vastas crujías ayudaba á engrandecer el efecto de las obras maestras del arte antiguo. El busto se destacaba entre ellas poderosamente; y ahora, sobre este fondo de palmeras, me parece estar viendo otra vez y que adquiere apariencias de vida; tiene cuerpo, que visten plegados paños; es una mujer, una princesa, que avanza con lento paso por las calles de columnas recias y gigantestas, con capiteles de oro y jade. Princesa cruzada de cananea y de ibera; acaso sacerdotisa de Bolfe-gor, el gran númen fenicio; con el tipo de la raza, la palidez mate, los largos ojos negros, los labios finos de una rosa amortiguada, la expresión grave, y hasta el tocado de ruedas ó *caragols*, encuadrando el perfecto rostro oval, triste y puro de líneas.

Emilia Pardo Bazan.

## Sección agrícola

### ABONOS

Llámanse abonos las sustancias que suministran a las plantas materia para su alimento. Son naturales y artificiales. Obran de dos maneras: físicamente apretando el suelo, es decir, dándole, según las circunstancias, mayor grado de soltura ó de consistencia; químicamente, comunicándole principios propios para la nutrición de las plantas.

Todo buen agricultor debe procurar tener el mayor número ó cantidad posible de abono, puesto que es el alimento de las plantas.

Si un labrador tiene un caballo, y no lo alimenta bien, es natural que enflaquecerá, y, por consiguiente, no tendrá energía ó fuerza y no le dará, como es lógico, el rendimiento que en trabajo efectivo debía darle. Hagamos una cuenta demostrativa sobre este punto y nos servirá de partida para lo sucesivo. El labrador del anterior ejemplo, ha beneficiado 25 céntimos de peseta diarios en la comida que le ha dado de menos á su caballo, y le ha producido este ahorro 91 pesetas 25 céntimos al año. Ha hecho en trabajo efectivo una labor de dos tahullas diarias y podía haber hecho dos y media y por consiguiente ha perdido 60 céntimos diarios que le hacen al año 219 pesetas; de las que deduciremos las 91, 25, y quedarán una pérdida líquida de pesetas 127.75. Agreguemos á esto el demérito que el caballo ha sufrido por su estado de debilidad, y veremos que ha perdido con su mal entendida economía tanto como podía valer el caballo.

Al igual del anterior ejemplo le pasa á la tierra que si no se la abona no produce; puesto que no come, enflaquece, y no da rendimiento efectivo como debía darle, y si hiciéramos números sobre este importante problema veríamos que la inmensa mayoría de los labradores que se han arruinado ha sido por no abonar bien sus tierras.

La agricultura es un arte, (no serían de esto los que no son agricultores, y los que miran con desden al pobre labrador); si señores, la agricultura es el arte de hacer producir en el menor número de tierra la mayor cantidad posible de fruto, y esto es lo que voy á demostrar.

Para conseguir el mayor rendimiento posible de la tierra, se necesita tenerla bien laborada y mejor abonada, para lo cual debe el labrador mirar con especial interés, el hacer el mejor estercolero, pues de la calidad del abono depende el éxito de la cosecha.

Localicemos el asunto y hablemos de Elche, que es donde tenemos el mayor interés. Son muy pocos desgraciadamente en este término los que se fijan en hacer buenos estercoleros y en tener cuidado de llevar con esmero la curación de un elemento tan necesario y útil para el labrador, y por consiguiente se dice fuera de aquí que en Elche hay muy pocos labradores buenos.

«Me dirán que Elche produce muy pocos estiércoles ó basuras para abonar sus campos, y yo les diré que sí que es verdad; pero que esta falta está suplida con los abonos artificiales, ó, como dicen vulgarmente, con los guanos, que están dando un resultado muy bueno:

no: ahí tenéis vuestro mejor estercolero; ahí tenéis en un saco las sustancias que pueden llevar cuatro carros de buen estiércol; ahí tenéis una ventaja grande en no hechar de nuevo al campo semillas de malas hierbas; finalmente, después de muchos ensayos y análisis hechos por la respetable casa de los Sres. R. Guillén López é hijo de Alicante, os ha confeccionado un guano especial para Elche, que está dando resultados maravillosos como podrá demostrar su representante á quien lo desee.

No disponiendo de más lugar para seguir hoy este artículo, nos ocuparemos en el próximo número de este semanario de un asunto de tan vital interés para esta población agrícola.

X. Y. Z.

## Cosas de Elche

### El triunfo del débil

La sociedad *Círculo Obrero Illicitano*, ha acordado, en Junta general, dejar sin efecto el castigo de diez años sin sueldo, que se impuso por la Junta directiva al socio José Jalón Díaz. Se acordó declarar injusto y arbitrario dicho castigo y hacer responsable de lo ocurrido al médico de la sociedad, obligándole á pagar los socorros dados indebidamente, por deficiencias del referido facultativo, que hizo la baja sin ver el enfermo, perjudicando así los intereses del *Círculo*.

Nos alegramos de que alguna vez triunfe el débil y que el nombre del obrero José Jalón Díaz quede en el honrado lugar que se merece. Debe existir, (y esta vez se ha demostrado que existe) verdadera fraternidad entre los trabajadores asociados en el *Círculo Obrero* de Elche, sociedad que no está en el caso de consentir (y por lo visto no consiente) caciquismos y disposiciones despóticas.

Ese es el verdadero camino. Cuando hay alguna queja, reunir, como ahora, la Junta general, y sin ruidos ni apasionamientos, sin dejarse guiar por conveniencias políticas más ó menos egoístas, resolver lo que sea justo y hacer que triunfe la verdad.

Nada de grupos ni grupitos. Todos son hermanos y todos han de interesarse por su redención, Santo y bueno que se considere y respete al facultativo, pero no hasta el punto de que éste abuse de esas consideraciones y esos respetos, dejando que se lleve á efecto un castigo injusto de diez años.

Han hecho muy bien los obreros en darle á cada cual lo suyo. Ya que se ha encontrado una injusticia, procurese que ésta no se repita. Nadie ha de tener más cuidado que los trabajadores en dignificar y ennoblecer el principio de asociación, porque, por ahora, la asociación es el único medio para salvarse de la miseria.

### Salvajismo

El domingo pasado, y cuando salían algunas señoritas de la iglesia de San José, varios jovencuelos de no sabemos dónde, porque no queremos suponer que sean de Elche, dieron un espectáculo digno de los naturales de la Zululandia ó la Patagonia.

Reunieron como en tribu de caníbales y comenzaron á bailar la danza de los sacrificios alrededor de las señoritas de D. Luis del Campo, de D. Mariano Gómez, de la señora viuda de Chorro y de D. Lamberto Rodríguez.

Tales fueron las inconveniencias de estos zulus europeos, que las ultrajadas emprendieron la fuga, no sin antes verse molestadas por los manota-

dos de aquellos héroes que se empeñaban en arrancarlas los cuellos de piel de sus abrigos y en molestarlas todo lo posible.

Llamamos la atención de vuestras autoridades para que procuren no vuelva á repetirse un espectáculo que seguramente no honra á un pueblo civilizado.

Precisamente es este uno de los primeros deberes de la autoridad.

Y á propósito de esto hemos de decir que los municipales no se ven por ninguna parte; que todo está completamente abandonado y que se hace absolutamente necesario que alguien se cuide de poner correctivo á todo este abandono y á tanta desidia.

¿Lo oye usted, señor Alcalde? Si no lo oye, al otro número comprárcenos una trompetilla.

### Sequía

Nunca como ahora se han quejado los labradores con más razón por la falta de lluvias. Tan pertinaz sequía es motivo de graves conflictos para esos hombres que depositan en el suelo el sudor de todo el año, confiando en que la madre naturaleza que les dá abundante cosecha, premio merecido á su constante labor, á su duro trabajo.

La helada ha contribuido también á la pérdida que los labradores han experimentado con motivo de la sequía; porque al mal estado de los campos, producido por ésta, se añade la producida con motivo de las heladas que han muerto las hortalizas, granados y otras plantas de excelente producción y útiles resultados para el labrador.

Precisamente publicamos hoy un notable artículo de nuestro querido amigo y distinguido colaborador, don Rafael Ramos, titulado «Cajas rurales de préstamos», que interesa grandemente á los labradores, porque se trata en él de resolver su problema económico, tan angustioso en estos momentos.

Llamamos la atención de toda clase de trabajadores del campo sobre dicho artículo, y sobre los otros que el mismo autor seguirá publicando, puesto que se propone con esa propaganda levantar el espíritu muerto y abatido de nuestros agricultores.

### Teatro Llorente

Esta noche será el debut de la compañía de aficionados que ha abierto abono para diez funciones en nuestro coliseo.

Se pondrán en escena: primero, la bonita comedia en un acto titulada «El asistente del coronel», cuyos trajes, hechos á exprofeso para esta obra, serán servidos por la sastrería de don Francisco Montaner, de Alicante; segundo, la chistosa zarzuela en un acto, «Quién fuera libre»; y tercero, se estrenará la preciosa zarzuela en un acto que tiene por título «Campanero y sacristán», en la que tanto se distingue la Srta. Carretero.

Para mañana, lunes, se representará en el mismo teatro el juguete cómico en un acto «El autor del crimen»; segunda representación de «Campanero y sacristán», y la preciosísima zarzuela en un acto «Los aparecidos».

Auguramos á la referida compañía muy buenas entradas.

### Aviso

Participamos al público que el distinguido letrado D. José Sempere Giménez traslada su bufete, á fin de mes, á la calle de San Miguel, número 21.

### Teatro de Santa Pola

En este teatro se estrenará esta noche un juguete cómico, debido á la inspirada pluma de D. Francisco Serrano Sempere, y titulado «Las sue-

gras.» También se pondrán en escena, en la misma función «Campanero y sacristán» y «Gigantes y cabezudos.»

El lunes se representarán en el mismo teatro «La zarina», «El Monaguillo» y «Gigantes y Cabezudos.»

### D. Pedro Llorente

Probablemente debutará muy pronto en el Teatro Español de Madrid, representando el Jaime del famoso drama de Echegaray *En el seno de la muerte*, obra que no se ha visto en aquel clásico coliseo desde el tiempo del inolvidable Rafael Calvo.

Le deseamos á nuestro querido amigo D. Pedro Llorente un triunfo completo.

### Explicación necesaria

De haberse ultimado el contrato en la tarde de ayer entre nuestro Ayuntamiento y «La Eléctrica Illicitana», esta noche alumbrará de nuevo la población la luz eléctrica.

Pero nos creemos en el deber de dar conocimiento al pueblo de Elche de que el Ayuntamiento tan solo ha pedido 240 lámparas, 100 de diez bujías y 140 de ocho, cuando antes tenía 274 lámparas, y entre ellas ochenta y dos de 16 bujías.

Claro está que ese número de lámparas y con la reducción de su intensidad lumínica, las calles y plazas de la población no estarán tan iluminadas como fuera de desear, y como el pueblo se merece. Pero es el caso que el Alcalde paga, y quien paga manda, y cartuchera en el cañón.

Bien es verdad que los mal intencionados dicen que no pagará, y que lo que quiere es dejar que pasen estos tres meses, entre los cuales está el de la venida de los sabios, y después... si te he visto no me acuerdo.

Pero nosotros no lo creemos.

De todos modos conste que si el pueblo está mal alumbrado, no es ciertamente por culpa de «La Eléctrica Illicitana.»

### Otra causa de Elche.

El día 30 del corriente mes, se constituirá en la Audiencia de Alicante el tribunal que ha de conocer la causa contra Francisco Fenoll, apodado *Falco*, por asesinato de la joven costurera Asunción Mogica Martínez. Nuestros lectores recordarán el trágico suceso ocurrido el 7 de Enero en las cercanías de Elche, en el sitio llamado *Armelejal de Vives*. *Falco* se arrojó de improviso sobre Asunción y la atravesó el pecho con un cuchillo que la clavó por la espalda, saliéndola por la parte anterior del pecho. El puño del arma quedó escondido entre las ropas de la víctima.

Asunción tenía fama de buena y vivía honradamente con sus padres. *Falco* se empeñó en tener con ella relaciones amorosas, al mismo tiempo que sostenía cierta clase de compromisos con otra muchacha del barrio del Llano. Asunción, buena y honrada, rechazó á *Falco* por este motivo. Pero el novio quería tener dos novias. En aquel domingo, 7 de Enero de este año, hacía una tarde espléndida de sol y de alegría y salió Asunción á dar un paseo en compañía de sus padres y de unas amigas, y entonces ocurrió el hecho.

Asunción murió en el hospital. *Falco* se presentó al juzgado, á los dos ó tres días, y está convicto y confeso.

He aquí la lista de jurados que ha de servir para constituir el tribunal. *Cabezas de familia*.—Francisco Antón Valero, de Elche; Manuel García Molina, de Santapola; José García Abela, de id.; Pascual Mollá Coves, de Elche; Ignacio Martínez Quiles, de id.; Francisco Jaen García, de idem; José Martínez Oliver, de Crevillente; Mariano Oliver Manchón, de idem; Jaime Maciá Candela de Elche;

José Molinà Aldeguer de Santapola; Rafael Medina Ruiz, de id.; Salvador Pastor Ceva, de Elche; Agustín Romero Selva, de id.; José Sánchez Boix, de id.; Modesto Sanjuan Rodríguez, de id.; Francisco Vazquez Más, de Santapola; Francisco Sevilla Soler, de id.; Manuel Segarra Pomares, de idem; Francisco Rodríguez Alegre, de Crevillente, y Francisco Sánchez Más, de id.

**Capacidades.**—Pedro Alemañ Hernández, de Elche; José Beltrán Pascual, de idem; Vicente Doló Ferrer, de Crevillente; Francisco Gallardo Gallardo, de idem; Manuel Candela Gómez, de idem; José Aznar Candela, de Elche; Francisco Baeza Vicente, de idem; Alfredo Llopis Castelado, de idem; Manuel Pomares Ibarra, de idem; Joaquín Pedrós Golf, de Elche; José Quesada Ascencio, de Crevillente; Francisco Santamaría Martínez, de Santapola; Andrés Gómez Alonso, de Elche; Pascual Mas Candela, de Crevillente; Vicente Salinas Galiana, de Santapola y Eliodoro Vidal Amat, de Elche.

**Aviso**

A los vecinos de Elche propietarios de fincas enclavadas en el término municipal de Alicante, que se han de expropiar para la construcción de la carretera de Alicante a la de Orihuela a la de Torreveja a Balsicas, que no tienen apoderados en la capital, el señor Gobernador les concede un plazo de quince días para que se considerará válida toda notificación que se dirija al Síndico del Ayuntamiento, relacionada con el expediente de expropiación forzosa de terrenos para la construcción de dicha carretera.

Los vecinos de Elche a los cuales se dirige el anterior aviso, son los siguientes:

Bautista Casanova Bonmati, Manuel Torres Juan, Rafael Bonmati González, herederos de Francisco González Casanova y Rafael Bonmati Alemañ.

**Politiquilla**

**Aniversario**

Por ahora hace un año  
que te quería,  
Lo mismo estoy ahora  
Que el primer día.

Si señor, un año, nada menos que un año, ha hecho el jueves de esta semana, que dijeron en la estación del ferro-carril de Elche aquello de *¡Viva D. Sebastian Canales!* ¡Vivaaaaa!

Era que el gobernador civil de la provincia D. Hipólito Casas, procedente de Madrid, pasaba por Elche por primera vez, y se dirigía a Alicante. Era de noche y no llovía... ni ha llovido mas, que sepamos hasta el momento de cerrar este número. Era que los silvestistas de Elche querían demostrar a D. Hipolito, con esos vivas, que Sebastian era hombre de arraigo en el país, tenía simpatías... y tal.

Aquella misma noche se hizo cargo el Sr. Casas, en Alicante, del mando de esta provincia. Y aquí paz y despuces... Canales. Entonces los silvestistas de Elche todos estaban vivitos y coleando. Al año justo ¡oh desdichado! esto parece la conmemoración de los fieles difuntos! ¡cuanta baja en las filas!

Suponemos que D. Hipólito no se asombrará de lo que pasa en Elche, porque

«Al que ha estau en Zaragoza nada le pué ya asombrar que allí esta el Ebro, la Inclusa y la Virgen del Pilar.»

Y lo peor no es que el partido sil-

velista de Elche vaya quedando reducido a cuatro forasteros y un cabo. Lo peor es que en el pueblo hemos perdido aquellas sonrosadas ilusiones que teníamos hace un año. Y que detrás de esto no puede venir nada bueno. Veremos si este Sr. Canales entra por el buen camino. Nosotros no lo esperamos.

Una esperanza creímos  
Que era este alcalde, hace un año;  
Y ahora vemos la esperanza  
Convertida en desengaño.

**Amenidades**

**CUENTOS INÉDITOS**

**La buenaventura**

Era un hermosísimo día de Abril; el sol alumbraba con esplendorosa claridad; las gentes en bulliciosa alegría, corrían de una a otra parte, admirando las lujosas colgaduras, los arcos de triunfo, los aparatosos preparativos para lucir por la noche espléndidas iluminaciones.

«¿A qué era debida aquella fiesta? A que la hermosa ciudad, que por espacio de muchos años disfrutaba de la esplendidez del alumbrado eléctrico, despues de una interrupción, por fortuna corta, vá a ver reanudado aquel servicio, gracias a activas gestiones de elevadas autoridades.

Aquellos antiguos faroles, que representando el oscurantismo, habían sido relegados al olvido; los que por contados días habían reconquistado su decaído imperio, iban por fin a volver a su antiguo encierro, combatidos por la imponente claridad eléctrica y por la no menos imponente actitud de la opinión pública.

El anuncio de tan grandiosas fiestas había resonado cual potente campana por todas las inmediaciones, y acudieron en tropel las gentes de la comarca, ansiosas de presenciar tan lucidas fiestas.

Acudió también una caravana de gitanos.

Entre los que la componían destacaba, sobre todo, una esbelta gitana de dieciocho aabres, que con su mirar de fuego, su pelo azabache, su tez mulata y su aire gentil, llamó soberanamente la atención, sobre todo, de la gente joven y bulliciosa del sexo fuerte.

Vestía la tal una vistosa falda listada con colores muy subidos; un mantón que llamaba la atención por sus grandes flores de hermoso atractivo; entre sus dos lustreros rizos caracoleados lucía una bonita pineta, la cual resguardaba dos encendidos y olorosos claveles.

Pendía de su cuello, rodeando su torneada garganta, un precioso collar de ramitas de coral, que descansaba sobre su pecho.

Dedicábase tan bella odalisca, al lucrativo é incitante arte de la buenaventura, y digo lucrativo, porque eran muchos los mozos y aun casados del pueblo, que acudían en busca de la gentil gitana.

Tanto cundió la fama de sus asertos, y sobre todo de su hermosura sin par, que personas de las mas altas esferas en la escala social y hasta las más respetables autoridades, buscaron presurosas la ocasión de tener en su presencia a tan simpática criatura.

Uno de éstos, el alcalde, muchacho joven, fué de los primeros en consultar a esta adivina, no porque él creyera en esas tonterías, sino porque le era simpática, y porque, si sabía poco de lo presente, sentíase sugestionado por saber algo de lo futuro. Ya en presencia de ésta, le rogó le dijera la buenaventura, pero no sobre lo que le había sucedido, sino sobre lo que

le había de suceder, advirtiéndole, que si su relato no le parecía veraz no pagaría su trabajo.

Miró la gitana de arriba a bajo al encopetado alcalde, y con una gracia que encantó a los oyentes, le dijo:

—¡Chavó! pues no eres poco agarrao, ¿y quién me responde a mí de tu formalidad? ¿Cómo voy yo a saber si te parece cierto lo que te voy a anunciar? Vamos! to sea por Dios; quitate esos guantes, si quisés pescar argo, y veremos qué dicen las rayas de esas manecitas limpias de toop pecao.

—Mia tú que redios! ¿pus no dicen estas rayas que tu presonita es de sangre gitana? Mia tú, por ello solo me has metio las simpatías en el cuerpo y te voy a decir tóo lo que piensas en este momento.

—¡No! ¡mól graciosa gitana, no digas lo que pienso, que puedes acertar y hay mucha gente delante; dime solo lo que piensas de mí, mis contrarios.

—Pus mira rezalao; estas rayas que se ajustan por la punta, como si fueran una cabria, están diciendo a voces, que por el partio a que perteneces, eres contrario a la mucha luz, y partidario acérrimo de los faroles, que representan el oscurantismo, y del sucio petróleo que representa el retroceso; y es tanta tu fé en estas ideas retrógadas que en ellas fundas tu por venir.

—Mira gitana, tú debes ser de Galicia.

—¡Jesús que gracia me haze este chavó!

—¿Pus que tú no sabes que en Galicia no nazen gitanas? ¿Cómo has podido pensar esa tontería?

—Porque dices que esto es la buenaventura y lo que haces es amolar-me.

—¿Pues qué es lo que quieres? Dímelo rezalao.

—Que me digas qué es lo que piensas de mí mis contrarios.

—Pues piensas rezalao, que tú teries de tóos los arreglos y compromisos, con el Gobernador y el Ministro; piensas que con escritura y no dejarás de pagar la luz y que el mes de Agosto, golverán a encenderse los retrógados faroles; piensas que harás tu santísimo gusto, y el gusto de tus consejeros, los cuales, como tú, tambien son defensores del retroceso y como tú prefieren los faroles y el petróleo; piensan....

—Calla, calla gitana de mil demonios, pues no queria que dijeras lo que yo pienso, y con tu endiablada charla lo has vomitado todo.

—No, no te vayas; sino te suerte; si quea lo mejor.

—¡Nól suelta; y tirándole al suelo un duro, logró verse libre de la gitana, que lo cogió y más lista que una gacela, fuese a poner el duro en manos del jefe de la caravana. Apenas éste le echó al duro la vista encima y advirtió la prolongación de la cadena le dijo:

—Pero *Penca* ¿quién demonio te ha metio este duro andaluz?

—¿Cómo andaluz?

—De nuestra tierra *Penca* de nuestra tierra: es un hermoso duro sevillano.

—Pus me lo ha tirao el mismísimo alcalde; arrastraol así permita Dios...

—No *Penca*! no mardigas por Dios a la autoría, mientras estemos en este pueblo; nos mas fácil que de lo que tu piensas, pus me meter en chirona.

Además, tú como no eres pulítica no sabes, que el Ministro mayor de tós, el que más manda, es *malagueño* y por eso toos, toos los arcaldes son de rial orden *malagueños*; y tú ya sabes lo que es una caballería que sale malagueña, ni Dios pué conseguir que la tiremos fuera.

Las fiestas terminaron alegremen-

te; el joven Alcalde anduvo algunos días algo mohino, pensando en aquella hermosa mujer, que parece había metido la cabeza en el fondo de su corazón.

Pasaron los meses y cuando llegó el mes de Agosto, el pueblo todo, vió cumplidas las profecías que hizo la gitana en «La buenaventura.»

José Pérez.

**CONTESTACION**

**A PERICO**

Querido Pedro: *Sabrás*  
No te olvidamos jamás,  
Pues siempre te hemos creído  
Un *díscolo* de lo más  
Selecto y más distinguido.  
No señor, nadie te olvida,  
Deseando que enseguida  
Tengas ahí buena suerte,  
Y que encuentres nueva vida  
EN EL SENO DE LA MUERTE.

Si el Teatro no abandonas  
Verás como te haces rico  
Y de gloria de coronas  
¡Y todo el día, Perico,  
Estarás entre personas!

Mientras aquí... ¡ya coneces  
A ciertos tipos feroces  
(Que por prudencia me callo)  
Y que dan un par de coces  
En menos que canta un gallo!  
¡Y esto esta igual! Ni ha llovido  
Ni nadie aquí se desvive  
Por el pueblo en que ha nacido.  
¡Todo, todo está perdido,  
Hasta el honor inclusive!

A pesar que hemos luchado  
Para que el mal se detenga,  
Esto poco ha progresado.  
Es lo que dijo Revenga:

—*¡Hay que apretar el arado!*  
Y apretamos con furor,  
Los *díscolos*, y con arte,  
Ya tenemos el honor  
De tener de nuestra parte  
Al señor Gobernador.

Y hemos trabajado tanto  
Que ya somos el encanto  
De la gente más sensata,  
Aunque dice Joaquín Santo  
Que hemos metido la pata.

Pero nadie lo ha escuchado,  
Porque no va con buen fin,  
Y está muy equivocado,  
¡Ya sabes tu que Joaquín  
Es un *sabio* consumado!

Por lo demás, no hay que hablar  
Todo está igual, la familia...  
Y las bellezas sin par  
Que hoy cuenta en otro lugar  
Pardo Bazán (Doña Emilia)

Que quiera ó no el secretario,  
Sale magestuosamente  
El astro-rey diariamente,  
Y también, el mismo, a diario  
Se pone por Crevillente.

Y, en fin, Perico, aquí estamos  
Queriéndote, lo repito,  
Todos, todos te abrazamos  
Y tus triunfos esperamos.

Por los *díscolos*,  
P. PITO.

**JOTA DE "LOS DÍSCOLOS"**

(MÚSICA DE GIGANTES Y CABEZUDOS)

Si los *díscolos* mandaran  
En este bendito suelo,  
No habrían tantos guasones  
Que nos tomaran el pelo.

Si los *díscolos* de nombre  
Fueran *díscolos* de acción,  
Tal vez se regenerara  
Esta perdida nación.

El *díscolo* en su bandera  
Tiene que llevar pintado,  
Un cacique boca a tierra  
De pies y manos atado.

J. P.